

**TERCERA PARTE**  
**EN PRIMERA VOZ:**  
**TESTIMONIOS DE TRAYECTORIAS EDUCATIVAS**  
**DE JÓVENES SORDOS UNIVERSITARIOS**

# COMPARTIENDO EXPERIENCIAS UNIVERSITARIAS UNA OPORTUNIDAD PARA CONOCERNOS

Askur Meade Fernández

*El sordo es capaz de cualquier cosa, menos de oír.*

KING JORDAN, EX RECTOR DE LA GALLAUDET UNIVERSITY

Askur Meade Fernández es licenciado en Psicología; capacitador e instructor en comunidades sordas de Latinoamérica por parte de la organización internacional Deaf Catholic Youth Initiatives for the Americas; y psicólogo educativo en el Instituto Pedagógico para Problemas de Lenguaje, I. A. P.; y en el Centro Clotet, A. C.

**M**i nombre es Askur Meade Fernández, soy un joven de 21 años con sordera profunda en ambos oídos que orgullosamente eligió estudiar la licenciatura en Psicología. Desde hace dos años la curso en la Universidad Marista; escogí dicha institución porque me gusta el ideario marista: *Ser para servir*. Estoy justamente a la mitad de mi carrera; han sido dos años valiosos, especiales y vitales para mi formación como futuro psicólogo y por supuesto como persona.

Para este escrito he decidido reunir mis experiencias universitarias y estructurarlas en apartados con el fin de obtener un mejor relato de mí mismo, pues sin duda éstas me han definido y han marcado las pautas para mi lugar en el futuro.

## **Iniciando una nueva etapa: la universidad**

Unos días antes del inicio de clases, tuve una entrevista con la directora de la Escuela de Psicología de la Universidad Marista, Consuelo Manero Soto, conocida por todos como Chelo.

Dicha entrevista tenía como objetivo presentarme, decirle lo mucho que me gusta estudiar y aprender, hacerle saber que soy una persona sorda que no necesita *favores especiales* ni que le tengan lástima, y decirle que sólo me diera la oportunidad de cursar la licenciatura como cualquier otro alumno.

Chelo me preguntó si necesitaba que se hicieran adecuaciones dentro y fuera del salón de clases o si requería ayuda de intérpretes de lengua de señas mexicana (LSM). Únicamente le pedí que me permitiera presentarme en persona con mi grupo y con cada profesor que me fuera a impartir clases. Chelo accedió a mi petición.

El primer día de clases yo estaba muy nervioso, aunque también seguro de mí mismo; “si pude con la primaria, secundaria y preparatoria, podré también



con la universidad”, pensé. Ya en mi salón, me dirigí hacia la profesora y le pregunté si podía presentarme con mi grupo:

—¡Claro que sí! —respondió. Entonces me presenté:

—Buenas tardes a todos. Soy Askur. Soy una persona sorda, es decir, no escucho nada, por eso utilizo aparatos auditivos, que más o menos me ayudan a escuchar. El único favor que les pido es que me hablen de frente para poder leer sus labios y así entablar una conversación normal —a cada uno de mis profesores le dije lo mismo.

Me ha servido mucho presentarme; me he dado cuenta de que es una herramienta eficiente para que me conozcan. Así demuestro que sí puedo hablar bien y explico que mi *necesidad* de leer los labios es para lograr una buena armonía en mi relación con los demás.

De esta forma surgió una novedad dentro de mi salón de clases en la forma de acomodar las bancas; siempre habían estado en filas, pero ahora están acomodadas en círculo, de tal manera que yo puedo leer los labios de mis compañeros con facilidad. Esta pequeña adecuación significa un gran cambio, pues participo más en las conversaciones y debates propios de la clase.

## **Colegas y amigos universitarios: un gran apoyo**

He notado la importancia del papel que tienen los colegas y amigos universitarios. Cuando hay algo que no entiendo de la clase, primero le pregunto al maestro; si de plano me quedo en las mismas, me acerco a mis colegas y ellos intentan aclararme la duda. También me prestan sus cuadernos de apuntes para que pueda ponerme al corriente en caso de que me haya *perdido* en el dictado del profesor.

En otras ocasiones, cuando llego y ellos están platicando, para incorporarme a la conversación le pregunto a alguno de mis colegas de qué están hablando y él me pone al tanto del tema para que pueda tomar el hilo de la plática.

Conforme ha pasado el tiempo, mis amigos y colegas se han ido sensibilizando al conocer a una persona sorda y han cambiado la perspectiva que tenían de la discapacidad. Por ejemplo, una amiga, Magali, me comentó el otro día:

—Pensaba que *todas* las personas sordas no podían hablar o que eran tontos, pero tú me has demostrado que sí pueden hablar y son personas inteligentes.

Así pues, mis compañeros y yo hemos formado un equipo para ayudarnos mutuamente; ellos me muestran su cultura y yo les muestro la cultura del sordo. Es un intercambio que nos une y ayuda a comprendernos más para convivir mejor.

## Oportunidades universitarias, oportunidades de vida

Si observamos las estadísticas, es reducido el número de personas que cuentan con alguna discapacidad, ya sea intelectual, visual o motriz, y cursan una licenciatura o han egresado de la universidad; pero en el caso de las personas sordas el número se reduce aún más. Estos datos me producen mucha tristeza, porque estar en una universidad y cursar una licenciatura es una oportunidad inmensa y valiosa.

Estudiar en una universidad te permite tener un panorama amplio del mundo, una manera propia de pensar, y te da las herramientas necesarias para tu vida adulta. Además te brinda las pautas para trabajar en la profesión que eliges, pues eres capaz de construir el camino que te llevará al éxito personal y profesional y a ser alguien en el mundo. Por eso las oportunidades universitarias se traducen en *oportunidades de vida*.

En mi caso, he tenido oportunidades que quizá se conviertan en oportunidades de vida. Por ejemplo, en la materia de Prácticas supervisadas, que es similar al servicio social, debatimos acerca de las experiencias: qué aprendimos, qué nos falta por aprender y cómo nos sentimos respecto del lugar donde elegimos trabajar durante un semestre.

Para esta materia escogí al Instituto Pedagógico para Problemas del Lenguaje, I. A. P. (IPPLIAP), una escuela primaria para niñas y niños sordos. En esta escuela los niños no hablan de manera oralizada sino con LSM. Ahí trabajé como psicólogo educativo creando y desarrollando materiales pedagógicos, estrategias y herramientas para facilitar el aprendizaje de las y los niños. Durante la convivencia en esta escuela detecté que los niños tenían muchos problemas psicológicos o que la estructura y dinámica familiares afectaban su desarrollo emocional.

También he tenido la oportunidad de asistir a conferencias relacionadas con la psicología, las cuales me han acercado más a mi carrera. Gracias a ellas he conocido a muchas personas de la misma profesión que la mía y de otras profesiones, lo cual me gusta porque aparte de incrementar mis relaciones y contactos sociales conozco nuevas perspectivas y se amplía más mi panorama del conocimiento.

Dichas oportunidades me han hecho reflexionar acerca de mi futuro laboral: en dónde voy a trabajar, cómo voy a hacerlo y con quiénes; así como sobre la creación de varios proyectos laborales y personales que me ayudarán a alcanzar satisfacción en mi vida.

## Conocimiento es poder. Conocimiento es humanismo

Quiero resaltar la importancia que tienen las personas que sí saben acerca de la discapacidad. Cuando tuve la primera entrevista con Chelo me di cuenta que



sabía muchísimo acerca de las personas sordas. Eso me extrañó porque no había conocido a una persona de una institución educativa que tuviera conocimientos sobre la discapacidad o que por lo menos conociera el término de discapacidad.

En los dos años que llevo cursando la carrera he advertido la enorme diferencia que existe entre quienes conocen sobre la discapacidad y quienes no saben nada. En el caso de Chelo, con su experiencia ha podido hacer muchas mejoras en el programa de sensibilización tanto para el personal docente como para el alumnado. Sabe cuándo intervenir y cuándo abstenerse para que yo pueda aprender. Con el paso del tiempo, Chelo y yo nos hemos convertido en un excelente equipo de trabajo que continuará mejorando el programa de sensibilización y lo compartirá con otras instituciones para tener una nueva visión de la discapacidad en la sociedad.

Así como hay personas que saben acerca de la discapacidad debido al ámbito académico, existen otras que conocen de ella de primera mano; esas personas son mi familia. Los miembros de la familia se convierten en expertos acerca de *lo que es y lo que implica* la discapacidad. Son el apoyo más importante que tienen las personas con discapacidad. Son los que incondicionalmente nos van a ayudar a salir adelante y a luchar por la vida. El apoyo familiar se ve reflejado en la universidad. En mi caso tengo mucha autoestima, tengo confianza, sé cómo desenvolverme en la sociedad y sé cómo enfrentarme de manera asertiva en situaciones de discriminación.

La diferencia es enorme entre las personas que saben y las que no saben acerca de la discapacidad: las segundas difícilmente darán una oportunidad a las personas con discapacidad, mientras las primeras sin titubear lo harán.

## Proyectándome hacia el futuro: ¿cómo veo mi futuro?

Todavía me faltan dos años para acabar mi carrera (y me faltan muchas experiencias universitarias), pero tengo una idea de cómo será mi camino laboral y personal al terminarla:

- Acabar la licenciatura con mención honorífica.
- Realizar una maestría y/o doctorado en Psicología y Terapia para Personas con Discapacidad en la Gallaudet University, en Washington, D. C. Esa universidad es para personas sordas que hablan *American sign language*.
- Crear una institución de apoyo psicológico enfocada hacia la cultura de las personas sordas; brindarles terapias en forma oral o mediante LSM; ofrecer actividades y cursos para que las y los sordos no se avergüencen de serlo; proporcionar herramientas, estrategias y oportunidades para que

sean independientes y puedan tener y hacer una vida como cualquier persona; impartir congresos y talleres para padres de hijas e hijos sordos con el fin de que tengan el conocimiento necesario para criarlos; e impartir conferencias enfocadas en la salud mental, salud física y educación especializada de personas sordas dirigidas a maestras y maestros de educación especial.

- Por medio de alguna institución que promueva la cultura de las personas sordas en México, realizar enlaces con la embajada mexicana en Suecia con el objetivo de conocer a la reina Silvia de Suecia, quien domina el lenguaje de señas, para realizar intercambios de programas culturales y educativos y así crear más oportunidades de vida para las y los sordos mexicanos y del resto del mundo.